

EL HIJO FINGIDO

Comedia lírica en un prólogo y dos actos

Música de Joaquín Rodrigo

Libreto de Jesús María de Arozamena y Victoria Kamhi

Estrenada el 5 de Diciembre de 1964 en el teatro de la Zarzuela de Madrid.

ARGUMENTO

Prólogo.

En su campamento de los Tercios Españoles en Flandes, el alférez Leonardo, que había combatido esforzada y lealmente a las órdenes del Capitán Fajardo, comenta su pronto regreso a España con su criado Beltrán. El Capitán le da una carta de presentación muy elogiosa para que se la lleve, al llegar a Madrid, a su hermana, Doña Bárbara, joven y hermosa viuda, madre de Angela. Después de despedirse de los demás soldados, Leonardo se acerca al carro de la Madre Noé, una vieja meretriz a quien compra un vestido para la joven Rosita La Inca, quien a su vez le regala un amuleto.

Acto I

En Madrid, Don Octavio, un viejo y opulento indiano, se ha encaprichado de Angela Fajardo y pretende casarse con ella con el auxilio celestinesco de Basilisa, ama de la casa de los Fajardo. Entretanto Beltrán y Leonardo han llegado a Madrid, y andan sin blanca por las gradas de San Felipe cavilando cómo ganar algún dinero. Se les ocurre dar lecciones de esgrima y su primer cliente resulta ser Don Octavio que hace bastante el ridículo justo cuando aparecen, camino de la iglesia de San Felipe, Bárbara y Angela. Madre e hija se fijan en Leonardo, sucesivamente, se las arreglan para quedarse a solas con él, y éste las atiende cortésmente. Beltrán se entera de que son la hermana y la sobrina del capitán Fajardo y se lo dice a Leonardo. Deciden entonces enmendar la carta que les dio el capitán para que Leonardo pase por hijo suyo y de una mujer flamenca con el fin de que Bárbara, creyéndole su sobrino, le reciba en su casa dando fin así a sus penurias. En la Plaza Mayor tiene lugar una corrida y Leonardo vuelve a destacar por su valentía salvando a un mozo caído y matando a cuchilladas al toro ante Bárbara y Angela, que presencian el lance. Después, en medio de una disputa entre Don Octavio y Don Ventura por los amores de Angela, se presentan los dos jóvenes galanes en casa de las Fajardo, Bárbara, engañada por la carta, les invita a vivir con ellas y Leonardo, al final del acto confiesa haberse enamorado también de Angela.

Acto II

Ya en la casa de Doña Bárbara, a pesar de los parentescos, Leonardo corteja a Angela y Bárbara acosa a Leonardo proponiéndole matrimonio, lo que da lugar a un enfrentamiento entre la madre y la hija. Para zanjar la cuestión, Bárbara dice a Angela “con un acento melodramático que ha de resultar forzosamente cómico” que Leonardo es su hijo y que, por ello, no puede casarse con él y debe casarse con uno de sus ancianos pretendientes. En un número cómico, Don Ventura y Don Octavio pugnan ante Leonardo y Beltrán por casarse con Angela hasta que Leonardo, finalmente, propone que se la jueguen a las cartas lo que propicia un ingenioso ballet de naipes. Concertado el matrimonio de Angela, se descubre el engaño de Bárbara lo que da lugar a un nuevo enfrentamiento entre las dos. Basilisa anuncia entonces que el Capitán Fajardo se encuentra en Madrid. Con la llegada del capitán y una sencilla explicación de Leonardo, se desenreda la trama, decidiendo el capitán respaldar el engaño urdido por Beltrán y Leonardo, adoptando a este último como hijo, deshaciendo el compromiso entre Don Octavio y Ángela y dejando vía libre a los amores de ésta y Leandro.

Números musicales:

Prólogo

N.º 01 Obertura (*orquestal*)

N.º 02 Canario (*orquestal*)

N.º 03 Coplillas del Alférez y Coro

N.º 04 Dúo de Rosita y Leonardo

N.º 05 Dúo de Rosita y Leonardo y Coro interno

N.º 06 Rosita: y, dentro, Leonardo

Acto I

N.º 07a Introducción (*orquestal*)

N.º 07b Coro, Baile y Escena

N.º 08 Terceto de Beltrán, Octavio y Leonardo

N.º 09 Terceto y Canción de Bárbara

N.º 10a Escena

N.º 10b Terceto

N.º 11 Rigodón del "Ay, ay, ay"

N.º 12 Cavaletta de Leonardo

Acto II

N.º 13 Preludio (*orquestal*)

N.º 14 Dúo de Ángela y Leonardo

N.º 15 Dúo de Ángela y Bárbara

N.º 16 Romanza de Ángela

N.º 17 Cuarteto cómico

N.º 18 Ballet (*orquestal*)

N.º 19 Intermedio (*orquestal*)

N.º 20 Coro interno

N.º 21 Romanza de Leonardo

N.º 22 Canción de Ángela

N.º 23 Romanza de Ángela

N.º 24 Concertante

N.º 03 Coplillas del Alférez y Coro.

Leonardo:

Salen de Sanlúcar
van rompiendo el agua,
a la Torre del Oro,
dos barcos de plata.
Salen de Valencia
quién sabe adónde van
en las noches de fuego
del señor San Juan.
Verdes tienes los ojos, niña,
los jueves,
que si fueran azules
no fueran verdes.

Coro:

Verdes tienes los ojos,
niña, los jueves,
que si fueran azules
no fueran verdes.

Leonardo:

¿Dónde va la niña
sola por la playa?
a buscar en la orilla
luceros de nácar.
Mira y mira el barco que
en boga lenta va
por caminos de flores
de jazmín y azahar...
Verdes tienes los ojos,
niña, los jueves,
que si fueran azules
no fueran verdes.

Coro:

Verdes tienes los ojos, niña,
los jueves, que si fueran azules
no fueran verdes.

N.º 04 Dúo de Rosita y Leonardo**Leonardo y Rosita:**

Esta es, Rosita, Alicante,
y allí queda Cartagena;
mirando costa adelante,
Almería, un tiempo
llena del africano arrogante;
luego Málaga y Marbella
y el Estrecho junto a ella,
que por Cádiz mira
enfrente el Cabo de San Vicente,
punta de España la bella...

N.º 05 Dúo de Rosita y Leonardo y Coro interno.**Rosita:**

Taquirán, mitanacuní.

Leonardo:

... Mitanacuní.

Rosita:

Español de aquí para allí,
de aquí para allí.

Leonardo:

De aquí para allí.

Rosita:

Penacuní, penacuní, mitanacuní.

Leonardo:

... Mitanacuní.

Rosita:

No tengáis de eso vergüenza,
que India nació
... Mitanacuní.

Leonardo:

De aquí para allí.

Rosita:

Al amor pitan desnudo,
penacuní, penacuní.

Coro:

Cuní, cuní.

Rosita:

En las Indias nace el oro y el amor aquí.

Leonardo:

Y el amor aquí.

Coro:

En las Indias nace el oro
y el amor aquí.

Rosita:

Amor con amor se paga,
mírame a mí..

Leonardo:

Mírame a mí.

Coro:

A mí, a mí.

Rosita:

Taquitán, mitanacuní.

Leonardo:

Mitanacuní.

Rosita:

Español de aquí para allí.

Leonardo:

De aquí para allí.

Rosita:

Mírame a mí.

Leonardo:

Mírame a mí.

N.º 06 Rosita y, dentro, Leonardo

Rosita:

... A la Torre del Oro
dos barcos de plata.

Leonardo: (*Dentro*)

Verdes tienes los ojos,
niña, los jueves.

Rosita:

Que si fueran azules...

Leonardo: (*Dentro*)

... no fueran verdes.

Acto I

N.º 07a Introducción (orquestal)

N.º 07b Coro, Baile y Escena

Coro:

Vida bona, vida bona,
el Madrid de la chacona...
De las Indias a Sevilla
ha venido por la posta.
En esta plaza se alberga
y aquí vive y aquí mora.
Los que venimos a darle
esta matraca y pandorga,
de casa del desengaño
hemos sacado estas coplas.
Recoge la niña bella, ¡ay!
recoge la blanca toca, ¡ay!
que ya no hay gallo en el mundo,
¡ay! que se atreva a tu persona. ¡ay!
¡Ay!

N.º 08 Terceto de Beltrán, Octavio y Leonardo.

Beltrán:

¡Ah, gradas de San Felipe!
gentes todas de Madrid,
a mi palabra acudid
y dejad que os participe
que un invicto campeón,
recién llegado de Flandes,
a todo el que lo demande
le ha de dar una lección...
Una lección con la espada,

para vengar una ofensa
o aprestarse a la defensa,
para cualquier emboscada.
Ved al maestro de esgrima,
¿quién se quiere ejercitar?

Octavio:

Decidme, ¿qué hay que pagar?

Beltrán:

Diez escudos...
¿Quién se anima?

Leonardo:

Ponte así...

Octavio:

¿Estoy bien?

Leonardo:

Muy bien.
El pie derecho delante.
Eso sí que es importante
para dar y que no den.
Tira un taja.

Octavio:

¿Qué es un tajo? ¿Así?

Leonardo:

Y un revés.

Octavio:

¿Y después?

Leonardo:

Estocada uñas abajo...
Con pie derecho, cortando
y los mandobles mandando
sal del revés.

Coro:

El pie derecho, delante.

Leonardo y Coro:

Eso sí que es importante
para dar y que no den.
Estocada uñas abajo...
Con pie derecho,
cortando, sal del revés,
tira al revés.

N.º 09 Terceto y Canción de Bárbara

Bárbara:
Alférez...

Leonardo:
Señora...

Bárbara:
¿El correo
sabéis si cae cerca?
Ya está pagado el porte,
más olvidé dejar la carta
a mis criados...

Leonardo:
¿Y qué vais a pagar por el transporte?

Bárbara:
¡Jesús, Alférez, yo no pido tanto!
mas sois tan gentil que os la confío...
pero ved, militar, que es militar mi envío.

Leonardo:
¿Es para vuestro esposo?

Bárbara:
Que espanto....
Yo soy viuda.

Beltrán:
Tenéis un buen estado.

Leonardo:
Las viudas sabéis cuidar la casa.

Beltrán:
Y tenéis el hogar siempre con
brasa...

Leonardo:
Donde hay una casada, hay un pecado.

Beltrán:
Y de patronas no hay quien las soporte.

Bárbara:
¿Tenéis mal acomodo en la posada?

Leonardo:
Hay chinche que al pasar aquí la Corte
vino a Madrid...

Beltrán:
... En mi jergón sentada.

Bárbara:

No me olvidéis la carta...
Voy a
misa.

Leonardo:

¿Dónde vivís, señora?
¿Cuál vuestro nombre?

Bárbara:

¿Sabéis, pues, que sois vos
de los que van deprisa?

Leonardo:

Señora, ¿y es posible que os asombre?

Bárbara:

Vivo, y es mucho deciros,
junto a la Plaza Mayor...
¿Sabéis la calle Imperial?
Pues por allí vivo yo.
Trasladó la primavera
sus vestidos de color
porque esa calle tuviera
todo el año hierba y flor.
Labradores y aldeanos
de Getafe y Alcorcón,
macetas y ramilletes
como cuadros de labor...
La que es hermosa se muestra
entre las flores, mejor;
la fea no desagrada,
ramo puede el buen olor...
Por eso, son los claveles,
el jazmín y el girasol,
ramilletes de Madrid
jumo a la Plaza Mayor.
Contesté a vuestra pregunta:
pues por allí vivo yo.

N.º 10a Escena

Basilía:

¿Qué tienes, Ángela bella?

Ángela:

Ha sido sólo un mareo...
¡Seguro que son las flores!

Dominga:

Las flores no dan mareos;
es el calor de la iglesia
y el sermón de Don Alejo.

Ventura:

Es la emoción de saber
cómo la estoy yo queriendo.

Octavio:

La pobre no resistió
que la mirara de lejos.

Basilía:

Es el amor, el amor,
la causa de tus desvelos.

Ventura:

Pues claro que es el amor.

Octavio:

Eso estaba yo diciendo.

Basilía:

Déjenla, señores míos,
hagan algo de provecho...

Ventura:

Voy a buscar unas hierbas,
que son el mejor remedio.

Octavio:

Voy a buscar un amigo
para el que nunca hay secretos
en mareos de mujeres,
ni en mujeres con mareos.

Ángela:

Ya me siento mejor, Basilía.
Vuélvete con mi madre a la iglesia.

Basilía: ,

¿Pero vas a quedarte aquí sola?

Ángela:

¿Sola dices? ¡No lo creas!
Un alma enamorada
jamás tuvo sosiego,
helada está en el fuego
y en celos abrasada.

Dominga:

¿No ha de llevar mis flores, señora mía?
Que vos saludáis al día vistiendo
un jardín de amores...,
¿Quiere el clavel carmesí?
El mismo de sus mejillas...
¿Quiere rojas maravillas?
¿Quiere el bonito alhelí?
¿Quiere la violeta de amor?

N.º 10b Terceto.

Ángela:

Aldeana cortesana,
¿vendes lisonjas o flores?

Leonardo:

Tú estás vendiendo colores
en campos de filigrana.

Ángela:

Ya he comprado esta mañana
las flores que he menester.

Leonardo:

Claro sol que se levanta en jardín
tan celestial, toma la flor
que trasplanta mi amor,
para un madrigal.

Ángela:

Yo os agradezco, señor,
esa merced florecida,
mas puede ofender mi vida
tomar una sola flor.
Dos macetas, labradora,
puedes traerme después.

Leonardo:

Perdonad si os ofendí.

Dominga:

No las tengo aquí, señora,
que yo soy de Lavapiés.

Leonardo:

Ramilletes de Madrid,
de clavel y girasol,
al salir la madrileña parece
que sale el sol...
Ramilletes de Madrid
junto a la Plaza Mayor...

Ángela:

Ramilletes de Madrid
de clavel y girasol
al salir la madrileña
parece que sale el sol.
Ramilletes de Madrid
junto a la Plaza Mayor..

Leonardo:

Adiós...

Ángela:
Adiós...

N.º 11 Rigodón del "Ay, ay, ay"

Ángela:
A bailar el ay, ay, ay,
como bailan los franceses
en las fiestas de Cambrey.

Octavio, Ventura y Bárbara:
Como bailan los franceses
en las fiestas, ay, de Cambrey.

Ángela:
Yo conozco un coronel
que mandaba mil soldados
y la coronela, en él.

Los otros tres:
Que mandaba mil soldados
y la coronela, en él.

Ángela:
Cuando está sin uniforme
bien menguado es su papel.

Los otros tres:
Ay, ay, ay, la coronela
ay, ay, ay, el coronel.

Ángela:
Don Felipe estaba ayer paseando
por el Prado, pero no con su mujer.

Los otros tres:
Paseando por el Prado,
pero no, ay, con su mujer.

Ángela:
Pensará su Majestad
que se aburre con la Reina
y en el Prado hay variedad.

Los otros tres:
Que se aburre con la Reina
y en el Prado hay variedad.

Ángela:
Y se va de tapadillo
a rondar por la ciudad.

Los otros tres:
Ay, ay, ay, las madrileñas,

ay, ay, ay, su Majestad.

Ángela:

A bailar el rigodón,
rigodón del ay, ay, ay,
como bailan los franceses
en las fiestas de Cambray.

N.º 12 Cavaletta de Leonardo

Leonardo:

Mis arreos son las armas,
mi descanso es pelear,
mi cama, las duras peñas,
mi dormir, siempre velar.
En mi espada está la fuerza
que la gloria me ha de dar...
¡Por mi Patria, por mi dama,
mi divisa he de cantar!
"El mejor rey del mundo
es el de España,
que conquista la tierra
en su campaña".
Paso apenas los caminos,
mi destino, guerrear,
mi empresa, vencer el mundo,
mi ambición, la de ganar.
Paso a paso, la victoria
sin volver la vista atrás.
¡Por mi Patria, por mi dama,
mi divisa he de cantar!
"El mejor rey del mundo
es el de España,
que conquista la tierra
en su campaña".

Acto II

N.º 13 Preludio (orquestal)

N.º 14 Dúo de Ángela y Leonardo

Ángela:

¡Mis celos echas a risa!

Leonardo:

Ángela, ¿celos? ¿de qué?

Ángela:

De que mi madre te mira.

Leonardo:

¿No ha de mirarme?

Ángela:
Suspira...

Leonardo:
¿De qué suspira?

Ángela:
No sé.

Leonardo:
¿Cuál es mi culpa?

Ángela:
Dar pie.

Leonardo:
¿Te has vuelto loca?

Ángela:
¡No sé!
¿De qué suspira? ¡No sé!

Leonardo:
Recelas de mi palabra.

Ángela:
Bien la quisiera creer.

Leonardo:
Y todo porque me mira.

Ángela:
Más que mirarte...

Leonardo:
¡Suspira!

Ángela:
Ella te quiere.

Leonardo:
Lo sé.

Ángela:
¿Y te lo ha dicho?

Leonardo:
Tal vez.

Ángela:
No has de escuchada.

Leonardo:
¿Por qué?

Ella me quiere, lo sé.
Celos que son desatinos,
amor los hace crecer.
¿Por qué no me ha de querer
siendo su sangre y sobrino?

Ángela:

No he visto truco más fino...
Ríete de eso, que yo
soy tu prima y no muy cuerda.

Leonardo:

Tía no es nombre de cuerda
si no es que en tercera dio.
Por eso la haré tercera,
que con la prima templada
te cante mi amor.

Ángela:

Quien tal escucha, ¿qué espera?
este sentimiento extraño
segura estoy que es amor.

Leonardo y Ángela:

Las noches, Ángela, engaño,
pensando que soy tu esclavo.
Con tu recuerdo voy,
que a tu mirada prendido estoy,
y por tu vida mi vida doy.

Ángela:

Lo mismo que pájaro libre
mi pensamiento sigue.
Donde tú vayas, contigo iré.

Leonardo:

Contigo yo iré.

Los dos:

Mi vida te daré.

Leonardo:

Las noches en vela yo paso por ti.

Ángela:

Las noches en vela por ti.

Leonardo:

¿Por quién?

Ángela:

Por ti.

Leonardo:

No tengas temor.

Ángela:

Amor.

Los dos:

Amor, amor, amor...

N.º 15 Dúo de Ángela y Bárbara

Ángela:

¿Por qué no quieres
que case con Leonardo?

Bárbara:

Hija, no puedo ni debo contestarte.

Ángela:

¡Te lo exijo!
Y al exigirte, te ruego.

Bárbara:

Es un secreto terrible...
y tú no debes saberlo.

Ángela:

Por muy amargo que sea,
dime, madre, tu secreto.

Bárbara:

Es un pecado de amor.
Ese soldado flamenco,
ese Leonardo es... ¡Mi hijo!

Ángela:

¡Tu hijo!
¿Qué es lo que escucho, oh, cielos?

Bárbara:

He guardado este pecado,
este pecado de amor,
porque quería yo sola
amasar mi gran dolor.
Sabe que el Conde, tu padre,
se llevó cuando pequeño,
a ese Leonardo consigo...
¡Y ahora me lo ha devuelto!
Él cree que es mi sobrino...
¡Ay, Ángela! Sabe el Cielo
qué dolores me costáis...

Ángela:

¡Afuera, locos deseos!
Puesto que es mi misma sangre,
no tendré más pensamiento

de amarle como hasta aquí...

Bárbara:

Mi honor, hija, te encomiendo.
Que no sepa esto tu hermano,
y que lo llames, te ruego,
siempre "primo".
Te lo ruego. ¿Lo prometes?

Ángela:

Lo prometo.
Afuera de mí, ¡oh loca pasión!
Nunca podré ya ser de ti
y amarle como hasta aquí.

Bárbara:

Adentro de mí, ¡oh loca pasión!
Ya siempre podré vivir para ti
y amarle como hasta aquí.

N.º 16 Romanza de Ángela

Ángela:

Mal empleados sentimientos míos,
aún antes de nacidos acabados,
pero en buena sazón desengañados,
que puedo remediar mis desvaríos.
Demba, amor, de nieves montes fríos;
que consuma el rigor de tus cuidados;
que vuelvan imposible declarados
mis intentos atrás, que no son ríos.
Si se suele sacar la sangre en copia
para templar el fuego de las venas,
sangrarme yo de amor no es cosa impropia.
Leonardo, si de ti las tengo llenas,
al de mis brazos, que eres sangre propia,
para que cese el fuego de mis penas. ¡Ah!

N.º 17 Cuarteto cómico

Octavio:

Soy Don Octavio Mendoza.

Leonardo:

Muy señor mío.

Ventura:

Y yo, Don Ventura Jimeno, su rival.

Leonardo y Beltrán:

Vuestro servidor.
Cuidado, cuidado,
mucho atención,

no deis al comienzo,
no deis un resbalón.
Don Ventura, Don Octavio,
a mi prima, ¿qué ofrecéis?

Ventura:

Tengo joyas, piara y oro
y palacios dos o tres.
Servidores, más de ciento.
Mil ducados, mil ducados, os daré.

Leonardo:

¡Me gusta, me gusta la proposición! .
Os juro que Ángela será para vos.

Beltrán y Ventura:

¡Le gusta, le gusta, la proposición!

Octavio:

Tengo campos, montes, valles,
tengo pueblos, dos o tres;
en las Indias, dos ciudades.
Dos caballos, dos caballos
os daré.

Todos:

¡Me [Le] gusta, me [le] gusta, la proposición!
Mas es muy difícil hallar solución.

Leonardo:

Una idea os propongo, una idea, dos o tres;
una daga, una espada, una espada,
un buen rajo y un revés.

Octavio y Ventura:

¡Un duelo! ¡Qué espanto!
¡Un duelo! ¡Qué horror!

Leonardo y Beltrán:

Mas es muy difícil encontrar la solución.

Beltrán:

Una idea os propongo,
una idea, dos o tres:
¿Qué os parece si ahora mismo
a Doña Ángela os jugáis
al ajedrez?

Octavio y Ventura:

A1 ajedrez.

Leonardo y Beltrán:

Al ajedrez.

N.º 18 Ballet (*orquestal*)

N.º 19 Intermedio (*orquestal*)

N.º 20 Coro interno

Coro:

¿Dónde vas, buen caballero, dime adónde?

Sin amigo ni escudero,

¿dime adónde?

No te vayas de camino,

que de noche es desatino.

¿Dónde vas, buen caballero, por el vado?

¿Cambiaste el mentidero por el arado?

Vuélvete por donde vienes,

al amor que en Madrid tienes.

¿Dónde vas, buen caballero, dime adónde?

Sin la gala en el sombrero,

dime, ¿adónde?

No te vayas de camino

que de noche es desatino.

N.º 21 Romanza de Leonardo

Leonardo:

¿Dónde me encontrarás, alba, alba galana?

Alba de las dos estrellas,

linda serrana. ¡ay!

¿Cuándo verán mis ojos luces tan claras?

¿Dónde me encontrarás, alba, alba galana?

¿Cuándo saldrás a dar vida, alba galana,

linda serrana,

que en el cielo se vibre

de nieve y grana?

¿Dónde me encontrarás, alba, alba galana?

Alba de las dos estrellas, linda serrana...

N.º 22 Canción de Ángela

Ángela: (*Leyendo*)

"Yo pagaré la posada como nadie la pagó,

pues por lo que no durmió

mi alma aquí dejé empeñada.

Toda estuvo desvelada,

y ante vos cayó de hinojos,

sufriendo dulces enojos

al veros cerca también,

porque nadie durmió bien

dándole el sol en los ojos".

N.º 23 Romanza de Ángela

Ángela:

Madre, un caballero
que a las fiestas sale,
que mata a los toros
sin que ellos le maten.
Más de cuatro veces
pasó por mi calle,
mirando mis ojos
porque le mirasen...
Rabia le dé, madre,
rabia que le mate.
Músicas me daba
para enamorarme,
papeles y cosas
que las lleva el aire.
Siguióme a la iglesia,
siguióme en el baile,
de día y de noche
sin querer dejarme.
Rabia le dé, madre,
rabia que le mate.
Sabiendo que es mío,
madre, como sabes,
su amor, que es mi vida,
tú quieres robarme.
Me amargan los celos
que con tus palabras
tú vienes a darme.
Los dos nos queremos,
sin temor a nadie.

N.º 24 Concertante

Capitán:

Yo os ruego, Don Octavio,
que al punto me mostréis
las pruebas del derecho
que, airado, sostenéis.
Señores, sois testigos
de mi resolución.
y rota en cien pedazos
aquí ved vuestra unión.

Octavio:

¡De vuestro fiero ultraje
al Rey me quejaré!

Ángela:

¡Yo adoro en Leonardo!

Bárbara:

¡Oh, cómo adora en él!

Ángela:

¡Oh, qué emoción invade mi ser!
¡Nueva esperanza siento nacer!

Leonardo: *(A la vez)*

¡Oh, qué emoción invade mi ser!

Bárbara: *(A la vez)*

¡Oh, qué emoción invade mi ser!
¡Siento que pronto va a renacer!

Capitán: *(A la vez)*

¡Nueva esperanza sienten nacer!

Todos:

¡Oh, qué emoción, oh qué ansiedad
mi pecho siente ya un nuevo afán!

Bárbara:

Perdido amor de un cercano ayer,
pronto, muy pronto, te he de perder.

Capitán:

Venid acá, sobrina, Leonardo,
acá venid,
que vuestros esponsales
yo quiero bendecir.
y a ti, querida hermana,
esposo te daré:
Beltrán, mi buen soldado,
te da su nombre y fe.

Coro:

¡Que viva muchos años
el noble Capitán!

Ángela, Leonardo, Bárbara y Capitán:

¡Late alegre el corazón
a la buena nueva!

Todos:

A las bodas vamos ya, a las bodas,
a las bodas. ¡Late alegre el corazón
a la buena nueva!
¡Viva, viva!
